D O S S I E R

cuerpo, movimiento y psicomotricidad

GRAZIA CENERINI

Psicomotricista, formadora de Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA) y directora pedagógica del CNRPP de Milán, centro asociado a la Asefop.

Traducción y adaptación: KATTY HOMAR

Psicomotricista, formadora de Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA), miembro de AEC de Barcelona y socia de la APP.

El cuerpo, con su realidad físico-biológica y afectivo-relacional, es uno de los temas importantes a través de los que la cultura actual se mide y se expresa, poniendo en juego diferentes modelos de referencia ligados a cánones estéticos, económicos, filosóficos y, de manera especial, a las aportaciones de las actuales investigaciones en los ámbitos neurofisiológico y neuropsicológico.

Las investigaciones sobre la corporeidad parten a menudo de planteamientos muy diferentes, lo que exige una profundización para llegar posteriormente a momentos de confrontación y posiblemente a un lenguaje común.

La experiencia corporal es tan rica en elementos de estudio que no se puede prescindir de la investigación, sabiendo que el objetivo final es la conquista de una corporeidad entendida como bienestar personal y creatividad, como pensamiento y acción, al servicio de una sociabilidad consciente.

El cuerpo, en sus dimensiones inconsciente y consciente, se caracteriza por las modificaciones fisiológicas y psicológicas propias de la evolución de cada persona y se ve influido por los cánones culturales y por la experiencia de la relación con el entorno. Ante todo debemos considerar el cuerpo con su expresividad original, basada en una visión global –psicomotriz–, que tiene en cuenta el cuerpo vivido y el cuerpo representado.

La niña o niño que pueda experimentar el juego en todas sus formas, evoluciona gracias a lo que va integrando en la relación jugada, en la acción y en la interacción, poniendo en funcionamiento su potencial psicomotor y, sin ser consciente de ello, permitiéndose la exploración de las capas más profundas de su ser: cuerpo sensorial, simbólico, imaginario, cognitivo. Por el contrario, en la acción de la persona adulta prevalecen claramente la experiencia cognitiva y la verbal con reducción progresiva de la intensidad sensorial e imaginaria que sólo la experiencia corporal de los primeros años de vida sabe activar y potenciar.

De ello se deduce que la persona cuya intervención profesional va dirigida a las niñas y niños que necesitan una ayuda psicomotriz, ha de reconstruir y reapropiarse de su bagaje sensorial e imaginario a través de una formación personal específica para la relación de ayuda psicomotriz, que también tenga en cuenta los aspectos teóricos y prácticos pero, sobre todo, el ajuste de la propia modalidad de

relación y de percepción a los actos de comunicación de cada niña o niño, un ajuste basado en las "resonancias tónico emocionales recíprocas", en la empatía tónica y en la comprensión psicológica de los mensajes.

Las manifestaciones expresivas de este adulto, desencadenadas en una relación de comunicación con la niña o niño, forman parte de la manera de ser y de estar de la propia persona y están condicionadas por el bagaje adquirido por medio de sus experiencias corporales. La capacidad para decodificar y responder a los significados profundos de la expresividad de las niñas y niños está condicionada por el grado de conciencia que la persona adulta ha alcanzado en relación a sus necesidades profundas y a sus propias invasiones proyectivas referidas al cuerpo.

En la actualidad las y los profesionales que trabajan con niñas y niños de la franja de 0 a 6 años están mostrando un gran interés por el análisis de los aspectos relacionales de la comunicación y de los aspectos psicoemocionales y psicomotores del desarrollo, para lo que es fundamental la exigencia de una formación personal que capacite profesionalmente para la ayuda y que asegure una competencia psicológica para la escucha empática, y para reconocer la invasión del sistema defensivo y/o proyectivo en la relación de ayuda.

Los movimientos de la segunda mitad del siglo XX, que han llevado al cambio social y científico, también han propiciado planteamientos educativos alternativos, contribuyendo de manera determinante a una nueva psicopedagogía, modificada por las neurociencias, en la que se incluyen los estudios de psicología evolutiva y especialmente los referentes al ámbito psicomotor, dando una base científica a las estrategias de intervención de la práctica psicomotriz de corte dinámico y relacional. Los recientes descubrimientos de las neurociencias ponen énfasis en la acción de las neuronas como mediadoras de la motricidad finalizada y como facilitadoras de la transformación del movimiento en acción: el acto motor se carga de percepciones integradas y se convierte en comprensión pragmática preconceptual.

En estos años se ha pasado del concepto de actividad motriz inducida y condicionada por substratos ideológicos, al concepto de actividad psicomotriz centrada en la espontaneidad del juego evolutivo de las niñas y niños y en la competencia relacional de la persona adulta. No todas las y los terapeutas de psicomotricidad optan por este cambio, ya que continúa habiendo opciones de intervención rehabilitadora y funcional del movimiento y de la corporeizad más o menos directivas, que no siempre se ajustan a la necesidad evolutiva del paciente.

La investigación en el ámbito psicomotor nació en Francia y se ha ido extendiendo a diferentes ámbitos y territorios. Las propuestas formativas de los profesores Bernard Aucouturier y André Lapierre, así como las de otros estudiosos de sectores afines, contribuyeron a potenciar el interés profesional de muchos de nosotros hacia la profundización en la práctica psicomotriz.

La ayuda psicomotriz como instrumento facilitador de la expresión, la comunicación y la evolución en el campo de la ayuda a la integración

de niñas y niños con trastornos del desarrollo está entrando en las instituciones educativo-terapéuticas con el apoyo de algunos equipos médico-pedagógicos entusiastas de gran disponibilidad.

Toda actividad reeducadora ha quedado influenciada por los aspectos didácticos y pedagógicos de esta psicomotricidad que centra su atención en el cuerpo, en la relación, en el acto motor, respetando siempre el potencial individual y la espontaneidad del juego motor-expresivo.

Así, la actividad psicomotriz entra de lleno, con diferentes proyectos, en el ámbito de las iniciativas de experimentación escolar y en el sector de los servicios sanitarios territoriales, evidenciando dos grandes campos de interés: el educativo-preventivo y el sanitario-terapéutico.

ALEXANDRA

D O S S I E R

La investigación actual y la exigencia de intercambios en el ámbito europeo han sido potenciadas por el nacimiento de un asociacionismo productivo centrado en los trabajos de campo, sostenido por el entusiasmo de grupos de profesionales serios, con un idealismo social, interesados por la nueva psicopedagogía que pone a las niñas y niños, con su cuerpo, en el centro de su desarrollo.

Los diferentes estudios y aplicaciones de la psicomotricidad han permitido una progresiva transformación de los proyectos de intervención, centrándolos cada vez más en el análisis individualizado de la demanda, en el respeto a la diversidad cultural y al potencial de cada paciente y, sobre todo, en la competencia del psicomotricista para comprender el bagaje pulsional de la niña o niño como movimiento comunicativo derivado de la emoción y de la afectividad, integradas en la experiencia de relación.

El abordaje psicomotor señala evolutivamente las etapas de toda la actividad motriz de las niñas y niños desde el nacimiento, poniendo de relieve el concepto de acción ligada al sistema cortical del cerebro; es decir, un movimiento es acto, es resultado de la integración de experiencias vividas en un clima relacional.

De ello deriva una práctica psicomotriz que acompaña la evolución psicológica, afectiva y cognitiva por medio de una relación actuada y jugada, que se basa en la transformación de las producciones expresivas para llegar así a transformar la propia capacidad de crecimiento.

Las estrategias de acción de cada niña o niño amplifican a menudo su aspecto pulsional en la interacción con el cuerpo de la persona adulta, haciendo evidente el placer de la espontaneidad, de la autenticidad y de la globalidad expresiva.

La psicopedagogía actual considera el aspecto psicomotor de la experiencia infantil como base del desarrollo afectivo y cognitivo, partiendo de la constatación que las niñas y niños, desde sus primeros meses de vida, coleccionan experiencias psicomotrices que influyen no sólo en la estructuración de su personalidad sino también en la formación de los esquemas cognitivos.

La práctica psicomotriz toma en consideración al sujeto en su globalidad, en su ser integración somático-afectivo-cognitiva, y tiene en cuenta las correlaciones entre estos tres aspectos.

La base de la práctica psicomotriz es la acción motriz entendida como factor prevalente y vital, como interacción y transformación del hacer. La relación de ayuda pasa esencialmente por el lenguaje, verbal y no verbal, y recupera, sostiene y valora la expresividad corporal con toda su complejidad.

El ámbito de aplicación de la práctica psicomotriz va de la prevención a la ayuda: hablamos de educación psicomotriz, de ayuda en grupo y de ayuda individual.

La educación psicomotriz con su especificidad mantiene una coherencia con el nuevo discurso psicopedagógico de la programación escolar para niñas y niños de dos a siete u ocho años.

D O S S I E R

El objetivo principal es ayudarles a adquirir la competencia para actuar su pulsión con placer, para transformarla en acción pensada y para distanciarse del elemento emocional del cuerpo en movimiento, para dar espacio a la creatividad como conquista de un imaginario actuado y jugado en lo simbólico.

Se utilizan estrategias espaciales, objetales y temporales ajustadas al sentido de la expresividad de cada niña o niño:

Niña o niño < cuerpo < movimiento
⇒pulsión⇒experiencia
Emoción y percepción⇒lenguaje corporal y verbal
⇓ ⇓
expresividad, creatividad

El esquema muestra el campo de intervención específico del psicomotricista que trabaja sobre la expresividad motriz de las niñas y niños para sostener sus conquistas y sus experiencias, que enriquecen la acción, el imaginario y el pensamiento:

psicomotricista⇒apoyo/contención/seguridad
⇓observación interactiva
⇓comprensión del sentido de la expresividad
⇓apoyo a la acción y a la trasformación

La ayuda psicomotriz facilita el acto motor, como acción y pensamiento potencial de las niñas y niños que presentan dificultades o alteraciones en su expresividad o que manifiestan formas inhibitorias, excesivas o disarmónicas de la acción. La intervención específica está inspirada en los principios conceptuales de la psicoterapia analítica y en los de las neurociencias, ya que se ocupa de la acción, de la pulsión, considerando la expresividad en relación a la historia del cuerpo en una dialéctica que permite ver a cada niña o niño en su proceso evolutivo a través de la acción motriz, del investimiento del imaginario, de la actividad simbólica, de la capacidad de reconstruir y representar a distancia de la implicación emocional y en el espejo del otro.

Se trata de acoger las producciones de las niñas y niños y reforzar las que potencian su evolución, aceptándolas como manifestación de su necesidad de mostrarse y de comunicarse.

Las investigaciones actuales acerca de las neuronas espejo parecen muy interesantes para profundizar en el análisis del acto motor, en el análisis de las reacciones emocionales y en el estudio del origen de la sociabilidad; además pueden ser una contribución muy útil para el análisis de la relación de ayuda.

Para concluir, quisiera subrayar el espíritu de investigación-acción, propio de la Práctica Psicomotriz Aucouturier (PPA), que además de proporcionar un intenso placer de creación al psicomotricista, le exige la responsabilidad de la formación continuada, característica del profesional de la ayuda psicomotriz en esta línea.

¡Únicamente desde una situación de seguridad en sí mismo se puede ofrecer seguridad al paciente en la relación de ayuda!